

LA NIÑA QUE SE ENTREGÓ A DIOS



VENERABLE

**MARIA DEL CARMEN
GONZALEZ-VALERIO
Y SAENZ DE HEREDIA**



Del Sacerdote: Celso Cobián Blanco

En el Documento en que el Papa Juan Pablo II declaró VENERABLE a mi querida sobrina M^a del Carmen González-Valerio, aparecen unas palabras pronunciadas por el Pontífice, que me han hecho meditar varios días; cuando el Padre Antonio Sáez de Albeniz, de los Trinitarios de Roma, dijo: "SANTO PADRE, REPRESENTO LA CAUSA DE LA NIÑA MARI CARMEN", El Papa pensativo

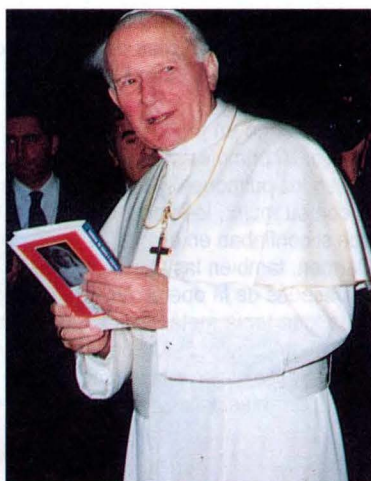
con la mirada dirigida, a un punto lejano e imaginario y moviendo la cabeza, quizás para manifestar su asombro exclamó: "¡NUEVE AÑOS... NUEVE AÑOS!, ¡MUY BIEN!". Con relación a su sentido real no podemos llegar; ¿Qué había dentro de la mente Papal en ese momento?. MISTERIO. ¿Qué quiso decir?. Hermosas palabras, envueltas en brumas de Cielo, pero que en mí se han clavado muy hondas.

He tratado de estudiarlas, pensar en ellas en mi pequeñez meditar y me he atrevido a deducir no en el terreno humano, pero sí en el de la Gracia, para el conocimiento mío y alegría, una luz que quisiera reflejar a los demás y es lo siguiente: Si esas palabras las pronunciara cualquier persona por su estudio, diálogo, o cualquier medio humano cabría dar una opinión, pero no es eso; hay que prescindir de esas cosas humanas que en nada aparecen. Solamente en la Gracia de Dios es el único modo de opinar. El Papa habla unas palabras misteriosas: ¡NUEVE AÑOS ... NUEVE AÑOS! ¡QUE BIEN!. El Pontífice sabe y eso quiere expresar a mi pequeño modo de entender, que es la Gracia Divina la que ve en esta Niña; Ella la recibe, la abraza y se entrega a Dios.

¡NUEVE AÑOS ... NUEVE AÑOS! ¡QUE BIEN! Y QUE BIEN, porque su vida, tan pequeña, es obra de la Gracia y Ella corresponde.

¡OH, NIÑEZ SUBLIME! a los nueve años en los brazos de Dios. Solamente así entiendo las palabras del Papa. Meditemos todos. **Madrid 1.996**

El Papa con los libros de Mari Carmen.



PEQUEÑA CRONICA DE LO OCURRIDO DURANTE EL RECONOCIMIENTO DE LOS RESTOS DE LA VENERABLE SIERVA DE DIOS MARIA DEL CARMEN GONZALEZ-VALERIO Y SAENZ DE HEREDIA

Amaneció el viernes, 21 de junio de 1.996, fiesta de San Luis Gonzaga y 38 aniversario de la Fundación de este Carmelo de Aravaca (Madrid).

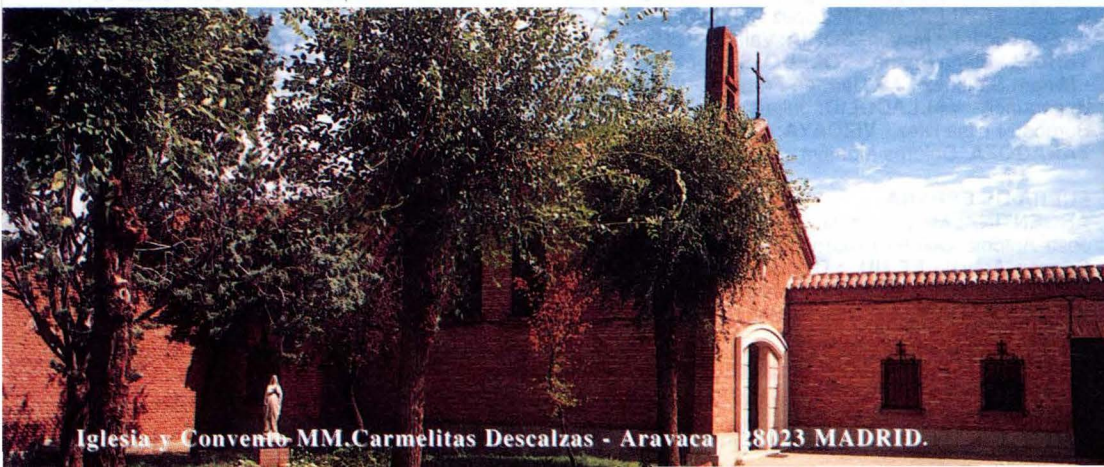
Yo conocía a Mari Carmen desde hacía bastantes años y considero un honor vivir aquí, tan cerca de su sepultura. Cual no sería mi sorpresa y mi emoción cuando se me nombró Notario Actuario para levantar acta oficial en este importante acontecimiento. No puedo describir los hondos sentimientos que me embargaban aquel día. Me parecía como si, por un momento, el velo que oculta los misterios de la Otra Vida fuera a ser descorrido un poquitín, dejándome entrever y, por tanto, desear; aquellas maravillas de las que dice San Pablo que "ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni mente alguna podrá comprender lo que Dios tiene preparado para los que le aman".

Cuando el Papa declaró Venerable a Mari Carmen el pasado 12 de enero, se quería cambiar la lápida de su sepulcro con el nuevo título de VENERABLE. Como antes de la Beatificación hay que "reconocer los restos" del futuro Beato, según el Derecho Canónico, se pensó aprovechar este acontecimiento para arregar los "restos para su conservación y ponerlos en una urna digna. Como para todo se necesita mucho tiempo..., el Postulador R.P. Teodoro Zamalloa, O. SS. T. pidió oficialmente a nuestro Excmo. Sr. Arzobispo D. Antonio M^a Rouco, que se pudiese hacer ya el "reconocimiento de los restos de la Venerable". El Excmo. Sr. Arzobispo, que ya estuvo aquí dos veces y quiere a "la niña madrileña, medio gallega", concedió el permiso y delegó en el Ilmo. Sr. D. Marcos de Ussía, que es el Delegado en el Arzobispado para las Causas de los Santos. Este determinó que el acto tuviera lugar el 21 de junio a las 11 de la mañana.

La víspera las Madres Carmelitas habían preparado todo lo necesario en la sacristía de la Iglesia, muy cerca de la tumba de Mari Carmen, adornada de flores, como toda la Iglesia.

A las diez y media de la mañana ya estaban presentes los dos Médicos: Dr. Manuel Nuñez Magro y Dr. José M^a Barbero García. También vinieron los hermanos de la Venerable: Julio, Pedro con su mujer Pilar y María. No faltaron los dos hombres de casa, que oficiarán como albañiles: Antonio y Jesús con sus mujeres Encarna y M^a José. A las 11 empezó el Sr. Delegado rezando con todos un Padrenuestro al Santísimo, leyendo el del Sr. Arzobispo y el acta de autenticidad de los restos. A continuación todos los que íbamos a intervenir directamente en el asunto, juramos sobre la Biblia, puesta en el altar, ser fieles a nuestras obligaciones.

Seguidamente, Antonio y Jesús procedieron a quitar la lápida, cosa que hicieron con la habilidad y prontitud que les caracteriza. Aparecieron entonces sobre la pared, unas fotografías de personas de algunos devotos de Mari Carmen que las habían introducido allí para estar más cerca de la niña y que ella les recordara. Luego, rompieron el tabique, sellado con los sellos del Arzobispado, y apareció la "caja blanca" con los restos de Mari Carmen, traídos desde La Coruña en 1.979. Se llevó a la sacristía y allí los médicos con unas batas grandes empezaron a sacar, limpiar y clasificar los huesos de Mari Carmen, que estaban entremezclados con el traje de su Primera Comunión con el que fue amortajada cuando murió el 17 de julio de 1.939. Iban poniendo los "huesos" sobre una mesa vacía, cubierta con una sábana de hilo blanca. Según declaración del Dr. Nuñez Magro, se encontraba casi el esqueleto entero, de una niña alta y robusta. En toda la mañana no se oía hablar nada de lo impresionados que estábamos todos los asistentes. Encarna y M^a José hicieron varias reflexiones sobre la brevedad de la vida y la importancia tan tonta que le damos a las cosas de este mundo. A mí me parecía estar delante de la cerrada puerta del cielo. Allí



Iglesia y Convento MM. Carmelitas Descalzas - Aravaca - 18023 MADRID.

estaba su trajecito de 1ª Comunión entero, el velo de tul en cantidad. Una cinta con el Cristo que su madre le colgaria del cuello, era la Cruz del Amor Misericordioso, que la niña, adoctrinada por su abuela, tenía tanta devoción. También apareció entre los tules, una pequeña imagen de un Niño Jesús echadito sobre una Cruz, también introducida por su madre al meterla en la caja y que quizá la niña tuviera especial cariño. Otra cosa curiosa que apareció entre los pliegues del vestido fue una pieza de alambre similar a las utilizadas para confeccionar ramos de flores. La familia no dudó que eran los restos del "ramo de novia" de su tía Sofía González-Valerio, que se había casado la víspera, en la Capillita de Lourdes, enfrente de su casa y que Mari Carmen le había dicho, cuando la tía le preguntó que qué quería de regalo: "Tía, tráeme las flores, que las voy a necesitar". Aquí estaban los restos de aquellas flores que se llevó en el primer ataúd, cuando la enterraron en el cementerio de Madrid de San Isidro, el 18 de julio de 1.939. Al año siguiente, el 3 de julio de 1.940 poniéndola en féretro nuevo, blanco oro, es trasladada en el mismo coche fúnebre que el cadáver de su padre, asesinado el 29 de agosto de 1.936 en Madrid, al Panteón de la familia González-Valerio en el cementerio de San Amaro de La Coruña. Hasta que en diciembre de 1.979 es traída por su hermana María y su marido a la iglesia de este Convento de MM. Carmelitas, con permiso de la Sagrada Congregación de Religiosos.

Ordenados y limpios todos los huesos de la Venerable-niña, se introducen en la nueva urna plateada y antes de cerrarla y sellarla (eran la 1 y cuarto del mediodía), el Promotor de Justicia, Ilmo. Sr. D. Mateo González, Deán de la Catedral, mete la urna al Coro de las Madres Carmelitas, por el hueco del Comulgatorio, para que todas las Monjas, entre ellas su hermana, veneren por unos momentos los restos de Mari Carmen. Se distinguían muy bien, el cráneo, la mandíbula con todos sus dienteitos y los huesos, unos largos y otros cortitos, las costillas...etc.

Terminado este acto conmovedor, los asistentes se fueron a comer, dejando la urna cerrada con llave sobre el altar de la Iglesia y cerrando las puertas de ella. Los médicos entregaron su informe sobre lo hallado.

Se tomó declaración a tres testigos: la R. M. Josefa Mª que era Priora cuando se trasladaron aquí los restos en 1.979. La Ha María de San José (hermana de Mari Carmen) y a su otra hermana María González-Valerio, Sra. de Guitart. Todas declararon ser los mismos "restos" los que se trasladaron y los que están ahora y que nadie los ha tocado desde entonces.

A las 3 y media de la tarde, la nueva urna fue colocada en el nicho, después de haberla precintado con cintas y lacre y ponerle el sello del Arzobispado. Estaba cubierta de una funda de terciopelo color oro y encaje. En presencia del Sr. Delegado D. Marcos de Ussía, el Promotor de Justicia y el Capellán del Convento D. Francisco Méndez. Terminaron Antonio y Jesús rehaciendo el tabique y colocaron la lápida nueva.

En la misma Sacristía terminamos de pasar a máquina el "acta" de todo lo ocurrido. Al final pasaron los Sacerdotes al locutorio para despedirse de las Monjas y todos dimos gracias a Dios por sus grandes Misericordias con los pequeños... y pidiéndole ver pronto en los Altares a esta niña tan predilecta de su Amor.

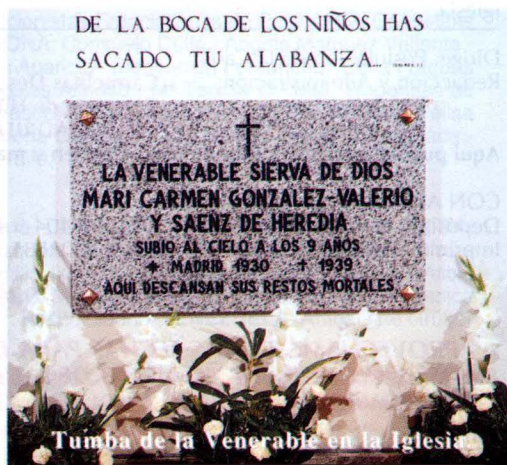
Al día siguiente el Sr. Capellán celebró la Santa Misa en acción de gracias, pidiéndole a Dios sea pronto glorificada su fiel niña.

Mª Francisca Sánchez Ballester
Notario Actuario

En la Misa Comunitaria del día 14 de todos los meses y ante el sepulcro de la Venerable, recordamos en nuestras oraciones a todos sus amigos que le piden favores... y para que el Señor, en su infinita misericordia atienda estas súplicas y nos conceda la Gracia de su pronta Beatificación.



Urnas de los restos de Mª Carmen.



Tumba de la Venerable en la Iglesia.